

## **EL PERIODISMO DE SARMIENTO EN LA TRAYECTORIA SANMARTINIANA**

*María Inés Dugini de De Cándido*

El 13 de agosto de 1947, hace ya medio siglo, el entonces Director del Museo Histórico Argentino, Antonio P. Castro<sup>1</sup>, escritor, historiador, periodista, pronunció una conferencia sobre *San Martín y Sarmiento*, en la sede del Círculo Militar, en la ciudad de Buenos Aires, con motivo de los cien años del viaje de Sarmiento a Europa.

El contexto donde se desarrolló la disertación eran las vísperas del Centenario del fallecimiento del Gral. San Martín, que se concretaría en 1950; evento que el gobierno de Juan D. Perón lo denominaría "Año del Libertador General San Martín".

La mística sanmartiniana fue la impronta de esos años, por ello es muy valiosa esta investigación, destacando el encuentro de San Martín y Sarmiento en París, en mayo de 1847.

La intención de recordar y actualizar este estudio, ciertamente erudito, tiene por objeto la guarda de la memoria de hechos trascendentales que a veces caen en el olvido que no merecen.

La obra titulada *San Martín y Sarmiento* fue publicada por el Museo Histórico Sarmiento en 1950.

Nuestra intención de revalorizar el trabajo de Antonio Castro realizado hace cincuenta años sobre San Martín y Sarmiento, es rescatar la memoria de "los hombres que hacen la Historia". La tarea de explicar los sucesos, darles vida, realidad, sin penetrar con la mirada de los autores políticos de sus actos, es indudable que esos actos se conjugan y entrelazan con las condiciones del tiempo que vivieron. Leopold Von Ranke dice, expresivamente que "Los grandes hombres no son los creadores de su tiempo, pero tampoco son sus criaturas. Son espíritus originales, que intervienen con fuerza propia en la pugna de las ideas y fuerzas universales".<sup>2</sup>

Castro en su estudio ha sabido trazar las semblanzas y los caracteres -de San Martín y Sarmiento- en su encuentro en París con rasgos más finos y más vivos para situar los caracteres de los personajes con mano tan certera y de un modo comprensivo en las condiciones de ese tiempo, bajo la acción de las influencias y las condiciones de su época.

Este virtual entendimiento entre San Martín y Sarmiento, en su encuentro en París, el uno al iniciar su vida política y el otro habiendo cumplido un ciclo glorioso, revela el momento preciso en que sus trayectorias se unieron. De esa unión Sarmiento extrae con su talento de escritor y periodista, y lo refleja en su obra *Viajes* (Santiago de Chile, 1849) que a través de sus páginas en el capítulo correspondiente a San Martín, continuará vigente.

Sarmiento, a lo largo de treinta años, dedicó acorde a su temperamento una importante producción escrita sobre el prócer. Merecen destacarse entre varias el discurso académico pronunciado en el "Instituto Histórico de Francia", historiando las campañas de San Martín que hace referencia Castro en su trabajo.

En Chile escribió en el *Sud América*, "El 12 de febrero, mirado por el reverso" (1851), defendiendo la actuación y participación argentina en la campaña a Chile, bajo la conducción del Gral. San Martín. Posteriormente en ese mismo periódico publica "San Martín y Bolívar, rectificación histórica", aclarando conceptos y que tuvo gran trascendencia.

En 1852 redactó un interesante trabajo biográfico destacando como escritor la importancia del papel de la biografía, así destaca: "El General José de San Martín" que se encuentra en el "Almanaque Pintoresco e Instructivo", editado en Santiago de Chile.

Dos años después publica en la revista *Hombres célebres de Chile* una biografía del General San Martín. En Buenos Aires, escribe "El General San Martín" en la revista *Galería de celebridades argentinas* (1857).

El 23 de mayo de 1880 con motivo de la llegada de los restos del prócer, Sarmiento pronuncia un magnífico discurso, plenamente emotivo.

Finalmente en 1884 en su libro *Introducción a las Memorias Militares y foja de servicio de Domingo F. Sarmiento* donde recopila su actuación militar. En esa obra, en el capítulo "Cuarenta años después" recapitula las conversaciones mantenidas con San Martín en Francia.

### **Los viajes de Sarmiento**

Antonio Castro señala en su trabajo la libreta de gastos de Sarmiento, que estaba en el archivo del Museo Sarmiento, al respecto menciona que fue iniciada el mismo día de su llegada a Francia.

En efecto, en la extraordinaria libreta, que bien puede así calificarse, figuran todos los puntos que visitó, lo que gastó en pasear, comer y vestirse, las adquisiciones realizadas, etc.,

con una rigurosa prolijidad, desde el 6 de mayo de 1846 hasta el 8 de diciembre de 1847 donde finaliza en La Habana (Cuba), perfectamente sumada y controlada, destruyéndose así la leyenda de su despreocupación y desorden.

Otro de los curiosos aspectos de la famosa libretita, donde se pone de manifiesto al autodidacta por excelencia, es que ella está escrita en el idioma del país que visita. Así cuando llega a Francia, a Italia, a Alemania, a España, a Inglaterra, emplea los respectivos idiomas y monedas corrientes, reduciendo éstas, en cada caso, al final del país visitado, a francos franceses por ser el más conocido en América.

El autor relata lo siguiente, profundizando las motivaciones del viaje:

Estamos en el mes de San Martín el Libertador y en el año centenario de los viajes que Sarmiento realizó por Europa, donde conoció y trató al primero, surgiendo del histórico encuentro la verdad de la entrevista de Bolívar y San Martín luminosamente descripta por el educador.

Además interesa evocar de este viaje que:

El gobierno de Chile resuelve enviar a Sarmiento en misión oficial a Europa y Norteamérica, a fin de estudiar los métodos de educación primaria y normal, entregándole sus credenciales el 17 de octubre de 1845, que llevan la firma de su ilustre amigo don Manuel Montt, entonces ministro de Instrucción, renunciando ese mismo día al cargo de director de la Escuela Normal de Santiago. El 28 se embarca a Valpa-

raíso en la nave "Enriqueta" rumbo a su extraordinario viaje. Después de las escalas de rigor en Montevideo y Río de Janeiro (donde permaneció dos meses) prosigue en el barco "La Rosa" y el 6 de mayo de 1846 desembarca en el puerto francés de El Havre, iniciando su gran aventura, que tan fructíferos resultados significó para su formación espiritual futura.<sup>3</sup>

### **Sarmiento en la trayectoria Sanmartiniana**

El 10 de mayo llega a París y el 24 visita a San Martín en su residencia de Grand-Bourg, en compañía de Manuel Guerrico y llevando una carta del general Las Heras. En la libreta anota: "Grand-Bourg. Mais 24, Pour la chemin de fer por aller a Grandbourg chez le general Saint Martín, 5, francos". Así inició su trato y conocimiento con el ilustre y desterrado argentino, quien le confió interesantes pormenores de la conferencia de Guayaquil y de la independencia americana.

Para ubicar en su verdadera situación espiritual a uno de los más extraordinarios actores que tuvo parte en la divulgación de la versión de lo sucedido entre San Martín y Bolívar en la Conferencia de Guayaquil en 1822, es necesario dejar perfectamente sentado y repetir una y otra vez, la trayectoria sanmartiniana de Domingo Faustino Sarmiento, recalcando los títulos que ostenta para intervenir en este debate histórico, a fin de no dejar resquicio alguno que pueda introducir la duda, que desconcierta y anula a los que no conocen la verdad.

Sarmiento fue el primero en Sudamérica que escribiera sobre San Martín. Tanto es así, que su primer artículo en la prensa chilena lo dedica al militar argentino, resaltando sus méritos y virtudes y haciendo notar que la batalla de Chacabuco que dio la libertad a Chile, que estaba eliminada en las

**páginas de su historia, consiguiendo a raíz del mismo, que el gobierno restableciera a San Martín en la lista militar del país hermano. Todo lo que Sarmiento escribiera sobre San Martín, demuestra que siempre siguió una sola línea de conducta con respecto al Libertador.**

**Sarmiento, en su obra *Viajes*, abordó este tema de sus encuentros con José de San Martín con estilo literario que caracteriza al escritor, nos presenta sus impresiones:**

**"A una legua de Mainville, no lejos de la margen del Sena, vive olvidado don José de San Martín, el primero y el más noble de los emigrados que han abandonado su patria, su porvenir, huyendo de la ovación que los pueblos americanos reservan para todos los que los sirven. Nuestro don Gregorio Gómez, el general Las Heras, y otros restos del mundo antiguo, me habían recomendado con amor, con interés, y el general Blanco díchole tan buenas cosas de mí, que me recibió el buen viejo sin aquella reserva que pone de ordinario para con los americanos en sus palabras cuando se trata de la América. Hay en el corazón de este hombre una llaga profunda que oculta a las miradas extrañas, pero que no se escapa a la de los que se la escudriñan. ¡Tanta gloria y tanto olvido! ¡Tan grandes hechos y silencio tan profundo! Ha esperado sin murmurar cerca de treinta años la justicia de aquella posteridad a quien apelaba en sus últimos momentos de vida pública, y tiene setenta y cinco hoy; las dolencias de la vejez y el legado de las campañas militares, le empujan hacia la tumba, ¡y espera todavía!"**

"He pasado con él momentos sublimes que quedarán para siempre grabados en mi espíritu. Solos un día entero, tocándole con maña ciertas cuerdas, reminiscencias suscitadas a la ventura, un retrato de Bolívar que veía por acaso. Entonces, animándose la conversación, lo he visto transfigurarse y desaparecer a mi vista el *campagnard* de Grandbourg y presentármeme el general joven, que asoma sobre las cúspides de los Andes, paseando sus miradas inquisitivas sobre el nuevo horizonte abierto a su gloria. Sus ojos pequeños y nublados ya por la vejez, se han abierto un momento, y mostrándome aquellos ojos dominantes, luminosos de que hablan todos los que le conocieron; su espalda encorvada por los años se había enderezado, avanzando el pecho, rígido como el de los soldados de línea de aquel tiempo; su cabeza se había echado hacia atrás, sus hombros bajándose por la dilatación del cuello, y sus movimientos rápidos, decisivos, semejaban al del brioso corcel que sacude su ensortijada crin, tasca el freno y estropea la tierra. Entonces la reducida habitación en que estábamos se había dilatado, convirtiéndose en país, en nación; los españoles estaban allá, el cuartel general aquí, tal ciudad acullá; tal hacienda, testigo de una escena, mostraba sus galpones, sus caserías y arboledas en derredor de nosotros..."

"¡Ilusión! Un momento después, toda aquella fantasmagoría había desaparecido; San Martín era hombre y viejo, con debilidades terrenales, con enfermedades de espíritu adquiri-

das en la vejez; habíamos vuelto a la época presente y nombrado a Rosas y su sistema. Aquella inteligencia tan clara en otro tiempo, declina ahora; aquellos ojos tan penetrantes que de una mirada forjaban una página de la historia, estaban ahora turbios, y allá en la lejana tierra veían fantasmas de *extranjeros*, y todas sus ideas se confundían, los españoles y las potencias europeas, la patria, aquella patria antigua, y Rosas, la independencia y la restauración de la colonia; y así fascinado, la estatua de piedra del antiguo héroe de la independencia, parecía enderezarse sobre su sarcófago para defender la América amenazada.<sup>4</sup>

Entre los escritos sobre San Martín, pocos como Sarmiento han ofrecido un perfil de tanta hondura y definición. Así lo resalta en la carta desde París al Dr. Antonio Aberastain (4-11-1846):

El rasgo distintivo de su carácter (refiriéndose a San Martín), afirma el autor de "Facundo", era la astucia y el secreto. Su pensamiento estaba herméticamente cerrado en su pecho. Nadie supo jamás, ni su secretario privado Álvarez Condarco, de quien tenemos el hecho, por qué camino debía traspasar los Andes el ejército y amigos y enemigos estuvieron engañados hasta mucho después de haber salido de Mendoza la expedición.<sup>5</sup>

Antonio Castro en su obra destacó otro aspecto interesante de la relación entre San Martín y Sarmiento con motivo del discurso de recepción, como Miembro Corres-



pondiente del Instituto Histórico de Francia que tituló "San Martín y Bolívar", constituye otra primicia para el conocimiento de la vida del prócer argentino:

Castro se pregunta: "¿Estuvo San Martín en el acto académico? ¿Leyó Sarmiento su discurso?":

De un tiempo a esta parte se ha dado en afirmar que San Martín no asistió al acto académico de Sarmiento; que éste no leyó personalmente su discurso y que el acto del Instituto no se realizó, por tanto, el primero de julio de 1847 ni en ninguna otra fecha.<sup>6</sup>

Esta duda nació a raíz del conocimiento de las Actas del Instituto, que bajo el nombre de "Journal de L'Institut Historique. 1847", publicara en francés como un órgano publicitario y de divulgación.<sup>7</sup>

Castro, al respecto aclara que la fecha del 1° de julio la da en todos sus escritos el propio Sarmiento y el folleto que él mismo publicara en Valparaíso en marzo de 1848, a sólo ocho meses del acontecimiento, y ¡qué acontecimiento!, en la fecha de: "París, julio 1° de 1847". Los historiadores del siglo pasado que se ocuparon de la Conferencia, todos, con Mitre a la cabeza, argentinos y extranjeros, dan esa fecha.

Sarmiento inició su discurso en esta forma: "Al incorporarme en la sabia Asociación, a cuyos trabajos deben tan señalados progresos las ciencias históricas en Francia...".<sup>8</sup> Al que no puede dársele otra interpretación que la que lógicamente se desprende de sus palabras: "al incorporarme en la sabia Asociación"...

Balcarce, yerno de San Martín, en carta a Alberdi, le decía en 1847: "que Sarmiento había escrito una Memoria

sobre los generales Bolívar y San Martín y que la presentó al Instituto Histórico el día de su recibimiento como miembro de aquel cuerpo". Y, sin embargo, en ningún acta consta el día de su recibimiento. Tenemos que aceptar, pues, que fue el que él dio: 1° de julio.

La circunstancia de que en las actas del Instituto no figure como presente San Martín, no tiene ninguna importancia. En realidad, no vemos la razón de que figure en ellas. Cientos de instituciones, que realizan actos de igual naturaleza, aun en nuestros días, no mencionan jamás en sus actas (salvo muy contadas excepciones) el nombre de los asistentes en los actos públicos, por más encumbrados que sean...

Para no dejar ningún punto sin tratar y analizar debidamente su contenido, en las Actas pertinentes encontramos el "Journal de L'Institut" que tiene referencias sobre la actuación de Sarmiento: "Extractos de las relaciones verbales de agosto de 1847 (primera sección, Asamblea del 4 de agosto de 1847": Carta del señor Sarmiento, aceptado como miembro correspondiente en Chile, en la última sesión; agradece a la Sociedad su nombramiento y anuncia, al mismo tiempo, su partida para América, desde donde espera enviar al Instituto Histórico documentos preciosos sobre los acontecimientos políticos de aquellos países".<sup>9</sup>

El trascendental y breve encuentro personal entre estas figuras señeras de la Historia Argentina perdurará a través de la pluma de Sarmiento.

A 150 años del viaje de Sarmiento a Europa y los Estados Unidos que se cumplen este año, rescatamos la vigencia que tiene el estudio de los actores políticos, económicos y sociales, para que la memoria nos sirva de ejemplo de la admiración y respeto reverencial a los ascendientes generacionales que cabalmente nos ha enseñado Sarmiento.

Pero aun es extenso lo que en este camino queda por hacer. Todavía hay que trabajar mucho para llevar hasta sus

últimos resultados la comprensión interior dentro de la nación  
y lograr el justo lugar para "los hombres que hacen la Historia".

## **NOTAS**

1 Ver Apéndice Antonio P. Castro.

2 VON RANKE, Leopold. *Grandes figuras de la historia*. Barcelona, Grijalbo, 1971.

3 CASTRO, Antonio, p. 16.

4 SARMIENTO, D. F. *Viajes*. Córdoba, 1989, p. 149. Este texto también lo reproduce Enrique Anderson Imbert en *Genio y figura de Domingo F. Sarmiento*, Buenos Aires, Eudeba, 1988, p. 72.

5 SARMIENTO, D. F. *Escritos sobre San Martín*. Buenos Aires, Instituto Sanmartiniano, 1966. p. 21.

6 Carta de Sarmiento a Manuel Montt, París 15 de julio 1847. En *Correspondencia de Sarmiento, Primera Serie*. T. I. Compilador Carlos S. Segreti, Córdoba, 1988, p. 120.

"Estoy propuesto miembro del Instituto Histórico de Francia, me recibiré dentro de ocho días. Espero concluir un pequeño discurso".

7 CASTRO, Antonio P., p. 33.

8 CASTRO, Antonio P., p. 37.

9 CASTRO, Antonio P., p. 38.

10 CASTRO, Antonio. *San Martín y Sarmiento*. Buenos Aires, Museo Histórico Sarmiento, 1950.

**APÉNDICE**  
**EL AUTOR: ANTONIO P. CASTRO<sup>10</sup>**

Nació en la ciudad de Concordia, provincia de Entre Ríos cuna secular de poetas, escritores y estadistas ilustres-, el señor Antonio P. Castro cursó estudios primarios y secundarios en su ciudad natal, en cuyo seno residió habitualmente, con un intervalo de 6 años en el Palacio San José, hasta su arribo a Buenos Aires. Desde temprana edad sintióse atraído por las letras y el periodismo orientando con preferencia su vocación hacia el terreno de la historia, en cuya rama ha descollado entre sus coterráneos por las importantes investigaciones realizadas sobre aspectos poco conocidos, y hasta inexplorados, de la vida y los hechos de algunos grandes próceres argentinos, tales como San Martín, Urquiza, Sarmiento, Ramírez y otros. Al margen de sus tareas de funcionario público, y hallándose a cargo, como director, del Palacio San José y Museo Regional Urquiza de Concepción del Uruguay (Entre Ríos), reunió copiosos antecedentes y datos extraídos de fuentes verdícas que le permitieron desentrañar nuevas facetas de la vida del prócer de Caseros, acerca del cual ha escrito y publicado varios estudios monográficos, crónicas y conferencias. Durante sus funciones de director del Palacio San José, Antonio Castro emprendió importantes tareas de restauración y reorganización de la finca y del Museo anexo, confiriéndoles a ambos la significación de verdaderas reliquias históricas. Conocida es también su actuación, como director y organizador, al frente del Museo Histórico Sarmiento de la capital federal, donde desarrolló una intensa labor de investigación. Frutos de la misma, realizada sin perjuicio de sus funciones administrativas, son diversos trabajos suyos -estudios, apuntes biográficos, conferencias, etc.- relacionados con muchos aspectos interesantes de la personalidad y la obra del prócer sanjuanino.

Castro fue Subsecretario de Cultura de la Nación, presidente de la Comisión Nacional de Cultura y presidente de la Junta Nacional de Intelectuales. Ha vivido, desde sus años juveniles y durante gran parte de su existencia, consagrado con tesón y entusiasmo -como así todos sus colegas provincianos- a una labor espiritual silenciosa y perseverante, privada por lo general de recompensas materiales y sin más estímulo que el de su propia vocación. Así, en contacto con su medio geográfico y social, identificado con todo cuanto existía a su alrededor y pulsando los latidos múltiples de una vida de la que él era parte sensible y dinámica, fue, paso a paso, nutriendo su espíritu y su mente con las experiencias y los conocimientos sobriamente adquiridos, y forjaba de ese modo, al par que su carácter, su propio destino de hombre y de escritor. Vivió integrado a sus labores de investigador y de estudioso con esa fruición introspectiva que caracteriza a las personas de su condición, pero sin desatender ni un solo instante las exigencias y las solicitudes de la realidad exterior, cambiante y diversa, de continuo agitada por las pasiones y las necesidades humanas.

El Gobierno de España, le otorgó la condecoración de Alfonso el Sabio, en el grado de Comendador.

En su extensa bibliografía merecen, además, destacarse importantes aportes sobre la historia de Entre Ríos, su interés por el perfil político de Justo José de Urquiza y Francisco Ramírez.

En el tema que nos ocupa -Sarmiento- produjo las siguientes obras, entre otras; *Rasgos de la vida de Sarmiento* (1946), *Epistolario entre Sarmiento y Posse* (1947), *San Martín y Sarmiento* (1947), *Diario de gastos de Sarmiento* (1950).

## BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON IMBERT, Enrique. *Genio y figura de Domingo F. Sarmiento*. Buenos Aires, Eudeba, 1988.

BOTANA, Natalio. *Domingo F. Sarmiento*. Buenos Aires, F.C.E., 1997.

CASTRO, Antonio P. *San Martín y Sarmiento*. Buenos Aires, Museo Histórico Sarmiento, 1950.

MONTENEGRO, Adelmo. *Viajes*. Reedición Sarmiento, Domingo F. Viajes. Córdoba, 1989.

PALCOS, Alberto. *Sarmiento. La vida. La obra. Las ideas*. Buenos Aires, Emecé, 1962.

SARMIENTO, Domingo F. *Escritos sobre San Martín*. Buenos Aires, Instituto Nacional Sanmartiniano, 1966.

SEGRETI, Carlos S. *La correspondencia de Sarmiento. Primera Serie*. T.I. 1838-1854. Córdoba, 1988.

VERDEVOYE, Paul. *Domingo Faustino Sarmiento. Educar y escribir opinando (1839-1852)*. Buenos Aires, Plus Ultra, 1988.

VON RANKE, Leopold. *Grandes figuras de la historia*. Barcelona, Grijalbo, 1971.